

L'EDAT MITJANA EN EL CINEMA
I EN LA NOVEL·LA HISTÒRICA

Edició a cura de Josep Lluís Martos i Marinela Garcia Sempere

L'Edat Mitjana en el cinema i en la novel·la històrica / edició a cura de Josep Lluís Martos i Marínela Garcia - la ed. -
Alacant : Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2009. - 592 p. ;
23 x 17 cm - (Symposia philologica ; 18)

ISBN: 978-84-608-0956-2

1. Edat Mitjana en el cinema. 2. Edat Mitjana en la literatura. I. Martos, Josep Lluís. II. Garcia Sempere, Marínela. III. Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana. IV. Sèrie

930.85"653":791.43-24

930.85"653":82-311.6.09

Director de la col·lecció: Josep Martines

© Els autors

© D'aquesta edició: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana

Primera edició: setembre de 2009

Portada: Llorenç Pizà

Imprimeix: Quinta Impresión S. L.

ISBN: 978-84-608-0956-2

Dipòsit legal: A-764-2009

**EL INFANTE LUIS DE NAVARRA,
LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)
Y LA NOVELA QUE NO FUE: CINE, LENGUAJE,
REALIDAD VS. LEYENDA**

La paz del 1365, refrendada entre Carlos V de Francia y Carlos II de Navarra «el malo» tuvo una repercusión inesperada para el Reino de Navarra. Corría el año de 1364 cuando el infante Luis de Navarra era todavía lugarteniente y gobernador del Navarra desde enero de 1356 en ausencia de su hermano Carlos II; ese mismo año fue a Francia solicitado por su hermano de cuyas manos recibió el título de conde de Beaumont-Le Roger en junio de 1365 (Martínez de Artieda 1983: 259; d'Oyhenart 1929: 611-612; Arigita 1912: 175-176) tras haberse firmado el citado pacto o tratado de Avignon entre los reinos de Navarra y Francia. El infante Luis ya ocupaba un lugar bien reconocido entre la gente que contaba a pesar de su lozana edad; efectivamente, como buen representante de su época, ya había cimentado su propia *compañía* o soldada regular permanente formada por guerreros expertos en el combate, una especie de *societas societatum* que le había elegido, mediante una especie de elección entre ellos mismos, como a su jefe supremo y en cuyo seno iba a imperar siempre la lealtad gremial.

Es más, la historia es testigo de que el infante se distinguió entre otras cosas por haber capitaneado una de las compañías denominadas «*blancas*» en su época, tal fue el caso de la «*Compañía Navarra*» encabezada por el infante Luis, sucesivamente duque de Durazzo, el cual fue tan desdichado en su muerte cuanto en la indigencia de quien escribió sobre él, ya que sus proezas se perdieron en el tiempo según reza un legendario investigador del Reino de Navarra (Moret y Alesón 1684-1715: 242, «*Annotaciones*»), cito:

El infante Luis de Navarra fue tan desgraciado en su muerte como en la inopia de los Escritores; porque habiendo executado sin duda muchas cosas muy gloriosas, son pocas las que han llegado a la noticia de estos tiempos.

El citado pacto, sellado y rubricado entre Carlos V de Francia y Carlos II culminó además con la boda del infante navarro de la dinastía Anjou, ya Luis

JUANA M. ARCELUS

de Beaumont-le-Roger, con Giovanna de Sicilia, duquesa de Durazzo, heredera del Reino y Principado de Albania e hija de Carlos de Sicilia (1291-1342) a la postre rey de Hungría, de la dinastía Anjou-Tarento-Sicilia, segundo duque de aquel estado, también llamado Reino de Albania.

Nuestros primeros pasos para adentrarnos en el tema proceden de los primeros *Anales* y *Crónicas* del Reino de Navarra, no hemos desdeñado las noticias que al respecto hemos hallado en las *Acta Albanie* o en los trabajos de Léonard sobre los ange vinos en Nápoles (ed. 1954). Las pesquisas de Moret y Alesón, *Anales del Reino de Navarra* (Pamplona 1684-1715) y de Arnaldo d'Oyhenart, *Noticia de las dos Vasconias, la Ibérica y la Aquitana*, publicada de 1638 (traducción de Javier Garosterratzu, San Sebastián, 1929) han sido de gran utilidad, si bien tuvimos en cuenta el estudio de Lagreze sobre *La Navarre Française* (Paris 1881) pues gracias a él supimos que en los Archivos de Pau (E-521) se halla el documento original del contrato matrimonial entre Luis de Beaumont y Giovanna de Sicilia, duquesa de Durazzo en 1365 (Arcelus, en prensa). La bula de Urbano V concedía los privilegios necesarios a los nuevos esposos y «levantaba la excomunió» a ambos, además de haber obtenido el «beneplácito» de Giovanna I, reina de Nápoles (Martínez Ferrando 1993: 252-256) y de su hermana María, princesa de Acaya y de Tarento, emperatriz de Constantinopla y madre de la esposa.

A las investigaciones de Lagreze siguieron los estudios de Antoni Rubió i Lluch: *Los navarros en Grecia y el ducado catalán de Atenas en la época de la invasión*, producto de una monografía leída en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, en las sesiones del 8 y del 22 junio de 1885 (ed. Jaime Jepús, Barcelona 1886, Llibreríes «Paris-Valencia», Valencia, 1998). Paralelamente apareció el valioso estudio de Jean de Jaurgain, *Les Beaumont-Navarre* de 1909, a la luz del cual Antoni Rubió i Lluch publicó «La Grècia catalana des de 1377 a 1379» en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* de 1920, estudio que el mismo autor quiso rectificar en 1923 con motivo del homenaje al cronista D. Carmelo de Echeagaray en San Sebastián, ocasión en la que presentó un estudio sobre la «*Conquista de Tebas por Juan de Urtubia (Episodio de la Historia de los Navarros en Grecia)*». Las cosas se quedaron aquí hasta que en 1983 Antón Martínez de Artieda con «*Los Navarros en Grecia en la historiografía Navarra*» y Arantxa Urretavizcaya en colaboración con Antón Elorriaga publicaron en Donostia *Albaniaren konkista*, dado que preparaban «velozmente» el terreno histórico que iba a desembocar en la película *La Conquista de Albania* estrenada en 1983. La reciente edición *Los Beaumont: un linaje navarro de sangre real* de Iñaki Garrido Yerobi de 2007 (Garrido Yerobi 2007: 11-13) ordena las noticias históricas pero no aclara más la situación.

En cuanto a material de primera mano, poco sabemos acerca del viaje del infante Luis de Navarra a Italia tras la estipulación de las bodas y, en especial, poco sabemos de los diez años en que vivió en Nápoles (Arcelus Ulibarrena, en prensa) hasta su muerte. No sabemos la fecha exacta en que se trasladó a

EL INFANTE LUIS DE NAVARRA, LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)

Nápoles, residencia habitual de su mujer Giovanna, aunque probablemente a últimos de 1365 ya estaba en Italia (Arcelus Ulibarrena, en prensa). Una vez allí, se percató de que la herencia que recibiera de su mujer —por muchos codiciada— tuvo que ser defendida y todavía reconquistada tras su llegada a Nápoles, ya que hacía veinticuatro años que estaba en manos de su tía Giovanna de Nápoles que, a la postre, la descuidaba.

Una vez instalado el infante de Navarra en Nápoles, lugar donde residía también su «Corte Ducale di Durazzo»¹ en las cuestiones tocantes al Reino de Albania y una vez resuelto el problema de la excomuni3n dictada por Urbano V antes de morir 3ste en 1370, lleg3 a negociar en 1672 con un jefe de mercenarios llamado Ingeram de Coincy, el cual le prometió reclutar en Gascu3a quinientos lanceros y otros tantos arqueros de a caballo que debían tomar el rumbo hacia la reconquista del Reino de Albania. Sucesivamente, en 1374 solicit3 tambi3n a su hermano Carlos II de Navarra un pr3stamo de 25.000 *libras*, para ayudarle en la recuperaci3n de sus territorios (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, o.53,2(1)), cito:

por causa de la ayuda de nuestro caro hermano mossen Luis, duc de Duraz nos ha requerido [...] que le ayudemos de ciertas gentes d'armas por conquistar el Reino d'Albania que le pertenesce por causa de su muger

Con estas 25.000 *libras* sald3 el rey a cien hombres armados desde el mes de febrero de 1375 hasta el mes de junio de 1376. Por fin la *Compa3a* se traslad3 desde Tudela a Tortosa en bajeles y pontones con vituallas y armas de todo g3nero, y de all3 tuvieron que embarcarse hacia Nápoles y de all3 a Albania. El entonces legendario mercenario pero hoy desconocido, Juan de Urtubia, particip3 en las quintas que precedieron la empresa coordinada entre febrero de 1375 y junio de 1376.

La situaci3n del territorio que circundaba la fortaleza de Durazzo, a3n por reconquistar, se les presentaba incierta. Cabría retroceder para ello catorce a3os, es decir, a la fecha en que el alban3s Carlos Thopia, en su intento por reivindicar su pertenencia por l3nea bastarda a la dinast3a Anjou-Tarento, ya se hab3a adue3ado de Durazzo en 1362, aunque sin mucha suerte debido a una terrible peste que diezm3 a su ej3rcito; sin desistir de su intento, Thopia volver3a a intentarlo a3os m3s tarde. Precisamente corr3a el a3o de 1365 cuando se concertaron las bodas entre el infante Luis y Giovanna de Durazzo y esta uni3n matrimonial lleg3 a o3dos de Thopia. Por otra parte, Carlos V de Francia, vio con complacencia esta uni3n, ya que el infante Luis de Navarra y de Beaumont-le-Roger se alejaba as3 de sus tierras de Normand3a para ir a las de

1. Corte ducal compuesta por el «maestro nazionale della gran corte del regno e ducale protonotario», el «giurispetto e ducale maestro razionale», el «ducale senescalco» y el «segretario ducale», a la cual hacemos referencia en Arcelus Ulibarrena (en prensa).

JUANA M. ARCELUS

su mujer, heredera del Reino de Albania. Esto le satisfizo tanto que inclusive dio en préstamo al infante Luis 50.000 florines en calidad de préstamo, ofreciéndole éste como garantía su condado de Beaumont-le-Roger y los castillos de Breval y Anet. Este préstamo le iba a servir no sólo para cumplir con el compromiso del contrato matrimonial, sino para «reorganizar» lo que a partir de entonces la historia conocerá como *Compañía Navarra* destinada a recuperar la fortaleza de Durazzo en tierras que hoy llamamos Albania, continuando sucesivamente en la que hoy conocemos como Grecia continental, o sea, coronando la empresa con la conquista de Tebas, la Morea o principado de Acaya.

En 1368 Carlos Thopia se adueñó de nuevo de Durazzo y por lo tanto el infante Luis de Navarra, ya duque de Durazzo, se vio obligado a programar su recuperación gracias también al sostén de su hermano, el rey de Navarra, además de lo recibido por Carlos V de Francia y con el beneplácito del Papa Gregorio XI a partir de 1370. Resistió, pues, la dinastía angevina en aquellas tierras lejanas, representada en la princesa Giovanna y el infante Luis de Navarra, poniendo punto final al débil gobierno de una mujer inexperta que tenía su herencia «relegada» bajo la custodia de Giovanna I de Nápoles, para cederlo a otras manos más fuertes.

El infante Luis, ya duque de Durazzo, solicitó también ayuda a su hermano para llevar a cabo su empresa, el cual puso a su disposición 25.000 libras «para el viaje a Albania» tal y como resulta por los descargos del Archivo General de Navarra (AGN). Así, la parte de la empresa organizada por el rey Carlos II de Navarra entre el 25 de febrero de 1375 y el 24 de abril de 1376 se guarda como testigo entre los asientos de AGN, mostrando este lapso de tiempo en que no cesaron los preparativos para la expedición, con la descripción del amontar de los pedidos por el rey a los recibidores, bailes y merinos de las montañas, de Ultrapuertos, Olite, Sangüesa, de la Ribera, de Tudela, asientos donde se recogen también los detalles acerca de la vida del Reino, pero también referencias útiles sobre las monedas que circulaban en el Reino de Navarra por aquel entonces. Citaremos algunos de los asientos que muestran los preparativos según los fondos consultados en el AGN:

i. Pamplona, 20 marzo 1375, Carlos II de Navarra, ordena a los oidores de la Cámara de Comptos y a Andrés Dehán, tesorero del Reino, que reciban en cuenta y deduzcan de la recepta de Gilles de Quesnel, clérigo de la Cámara de los Dineros, 115 libras y 10 sueldos carlines, que entregó a Pedro Álvarez de Rada, por sus gajes y los de sus gentes (CO-Documentos, Caj. 29, N.1,1, f. 56v-57r).²

ii. El 27 de marzo de 1376, en Tudela, Carlos II ordena a Guillermo Plantarrosa, tesorero, que pague a Aleaumet de Toiz 80 florines de Aragón, en

2. 2 t., papel, antiguo francés, gótica cursiva, minúscula bastarda.

EL INFANTE LUIS DE NAVARRA, LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)

recompensa de un caballo que se le murió en su servicio, y para preparar su viaje a Albania, con gentes de armas (CO-Documentos, Caj. 30, N.68,2 (1)).³

iii. El 21 de abril de 1376, en la ciudad de Tudela, Carlos II le ordena a Guillermo Plantarrosa, tesorero, de verterle a Juan Pastor, ciudadano de Tudela, 200 *libras de carlines prietos*, cogido en préstamo para las compañías que mandó en Albania.

iv. El 24 de abril de 1376, Carlos II de Navarra, ordena a Guillermo Plantarrosa, tesorero, que permita a los procuradores de Pedro de Luxa, llamado Pelot, que se encontraba en Albania, recibir todas las rentas, donos y asignaciones que tenía, tal y como si él estuviera en el Reino (CO-Documentos, Caj. 30, N. 77,2 (1)).⁴

En el envío de tropas que culminó en 1376 se cita a Urtubia como a un simple escudero, pero ya aparece con un grupo de cincuenta hombres armados a su servicio. Mahiot de Coquerel, camarlengo de Carlos II de Navarra, capitaneaba solamente a treinta hombres, en cambio los demás todavía tuvieron menos. La documentación es testigo del buen curso de los preparativos para esta empresa; sin embargo también es testigo de la muerte repentina del infante Luis de Navarra y de Durazzo ocurrida en el mes de noviembre de 1376, ocho días después de haber hecho su entrada triunfal en Nápoles (muerte ocurrida probablemente por envenenamiento), según se nos ha transmitido la noticia (Aleson 1684-1715: 242a-b) con nota de *Don Juan de Jasso, Señor de Xabier*,⁵ cito:

Después por sucesión, y derecho de su Muger vino à ser Rey de Nápoles, y entró en Nápoles los cabellos tendidos hasta las ancas del caballo, muy acompañado de Noble Gente, y al cabo de ocho días que los reçivieron por Rey los dieron hierbas en higos, y así murió. Está enterrado en San Pedro Mártir.

La película sobre la *CONQUISTA DE ALBANIA* (1983, 2008) y el lenguaje utilizado

Mossen Luis de Navarra, tal es el modo con que se dirigía el rey Carlos II de Navarra para llamar a su hermano el infante Luis, según el lenguaje de la época; también es de observar el lenguaje de este otro pasaje en que el rey se dirige a sus vasallos «por causa de la ayuda de nuestro caro hermano mossen Luis, duc de Duraz nos ha requerido [...] que le ayudemos de ciertas gentes

3. Documento regio, gestión papel, sello de placa, romance navarro, cursiva, minúscula, bajomedieval. Nota: original, autorizado por Juan Pasquier, clérigo y notario del rey Carlos II. Al dorso, recibo de Alaumet de Toiz.

4. Papel, comunicado. Documento regio, romance navarro, cursiva, minúscula, bajomedieval. Notas: original, firma autógrafa de Martín Pérez de Solchaga, consejero del rey Carlos II y alcalde de la Corte.

5. A la postre, padre de San Francisco Javier.

JUANA M. ARCELUS

d'armas por conquistar el Reino d'Albania que le pertenesce por causa de su muger» (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, n. 53,2 (1)).

Por demás está decir que en las secuencias de la película *La Conquista de Albania* no se utiliza ni se pensó aproximarse a la utilización del lenguaje de la época, sino a un lenguaje de finales de nuestra última centuria, si bien es verdad que en el siglo xx, el papel desempeñado por las películas ambientadas en la Edad Media se esfuerza por tratar de reconstruir una cierta estética medieval que calaba muy bien en el gran público.

La película en cuestión, de género histórico, lanzada y estrenada el 1 de enero de 1983 en edición bilingüe castellano/euskera, conoce ahora la última edición en DVD que se estrenó el 6 de mayo de 2008 por Barcelona y SAV, también en versión bilingüe *Albaniaren Konkista / Conquista de Albania*. El guión y dirección de la película corrió a cargo del director Alfonso Uria o Ungría, el cual tuvo en cuenta parte de la documentación conocida hasta 1983, necesaria para reconstruir los hechos a falta de una «novela histórica» como ocurría para casos similares, así que el esfuerzo debió de ser enorme. Se contó con un presupuesto de ochenta millones de pesetas, gracias también a una subvención del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco y a las ayudas de Motriku, los *Bardenas Reales*, Loarre y el Banco Industrial de Guipúzcoa; su duración es de una hora y cuarenta y ocho minutos. El director Uria/Ungría, al no disponer de ninguna novela histórica al respecto para poder inspirarse mejor —como en cambio las hubo para otras películas de género histórico similar—, recreó no sólo un momento histórico medieval difícil para el Reino de Navarra, sino también para la continuidad de los angevinos entre Nápoles y Durazzo. A pesar de no contar con una novela histórica, la película parece querer hacer hincapié en los detalles históricos donde se vislumbra la manipulación a la que fue sometido el infante Luis con el propósito de ajustar la trama a una intencionalidad histórica por parte de los mismos guionistas, los cuales se aplicaron en reconstruir como pudieron la trama de la gesta, motivo por el cual nos dejan en una incógnita continua, dando a veces la impresión de ver correr la escena lentamente y sin estímulos aparentes, cuando en realidad nos guía sin ánimos de perder el hilo de la trama en cuestión. La película en sí hace alarde de las técnicas de los 80 utilizadas para gestas históricas similares, se utiliza un vestuario aproximado de la época y se hace alarde de una serie de detalles ya desde el principio en que aparece lentamente el cuerpo yacente de Pedro de Laxaga el día de su muerte el 29 de mayo de 1393 sosteniendo contra el pecho la espada que le obsequiara el infante Luis en 1376 antes de morir durante la *Conquista de Albania*. Resulta indudable que Pedro de Laxaga ocupa un lugar de primer orden desde el principio de la película. Al mismo tiempo, se introducen cantos en euskera entonados bien en el discurrir de los días de la Corte del Reino, bien en las largas noches de espera de los mercenarios antes de embarcarse, bien en la galera que les llevaría rumbo a Nápoles. ¿Cuáles fueron los nombres de los jefes de la *Compañía Navarra* que en sí ya constituía una especie de república

EL INFANTE LUIS DE NAVARRA, LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)

militar autónoma indisoluble; los nombres de los principales líderes eran, cito: Pedro de Laxaga, Mahiot de Coquerel, ambos «camarlengos» de Carlos II de Navarra, Juan de Urtubia y Garro, escuderos, Juan Ortiz de Murtrico, Jaime de Baux, Aleanmet de Toiz y el gascón Pedro de San Superan o Pierre de Saint-Exupery. En los registros sobre los alistamientos, *mosse* Pedro de Laxaga, fue el designado por el infante Luis para ir expresamente al Reino de Navarra con las órdenes de preparar a hombres armados para la *Compañía Navarra*. Por este motivo, Pedro de Laxaga ocupó un papel de relieve en la película de Ungría/Uria y fue efectivamente el hombre de confianza del infante Luis si bien, una vez muerto el infante Luis trató de continuar con la *Compañía Navarra*, pero por compromisos familiares volvió a Ujué (Navarra) en 1380 ya que se casó con Juana de Beaumont, hija bastarda del infante Luis; pero no abandonó totalmente las armas, ya que pasó sucesivamente al servicio del hijo del infante Luis, Carlos o *Charles* de Beaumont acompañándolo en las guerras contra Portugal y muriendo el 29 de mayo de 1393.

Tras el desembarco de la *Compañía* en tierras albanesas, la película nos presenta a una *Compañía Navarra* unida, decidida y con el estímulo suficiente para seguir adelante, si bien su líder, el infante Luis, se muestra en algunas escenas como ido, distraído...⁶ momentos en que Pedro de Laxaga decide tomar las riendas del asunto. Llama la atención la escena en que el intrépido Laxaga trata de ponerse en contacto con los nativos —casi siempre ausentes— a través de una supuesta campesina albanesa, intenta persiguir la en solitario y a caballo, pero ella acaba suicidándose ante sus ojos dejando atónito al caballero. Los detalles prosiguen entre el estrépito de la presumible guerra entre los «albaneses» y la *Compañía Navarra*, siendo casi ausentes los primeros escondidos en una especie de bosque para luego «aparecer/desaparecer» como por hechizo, y bastante reducidos los segundos. Con garbo contundente, la guerra contra los albaneses se soluciona en 6 minutos de película, el tiempo suficiente para justificar un «campo de batalla» en un escenario casi irreal para la época, dado que las tierras que rodeaban la ciudad de Durazzo eran pantanosas y no bosques con matorrales. Nápoles y el Reino de Nápoles, si bien presentes en los diálogos de la película, están físicamente ausentes, dado que en la pantalla se ve cómo la galera de dos castillos, uno a proa y otro a popa procedente de Tortosa y tras una larga travesía a veces sin viento, no logra obtener la autorización para acercarse a la ciudad de Nápoles a causa de la peste y se queda en aguas lejanas; como consecuencia, no se ve ni de lejos el puerto de Nápoles, sólo se espera a que suban a la galera los protagonistas principales, Luis y Giovanna, para dirigirse rumbo a Durazzo. A partir de ese momento el espectador se puede percatar muy bien de que al infante Luis parece importarle más la conquista del Reino de Albania para lavar el buen nombre de su mujer, Giovanna de

6. Baste recordar que el infante Luis había viajado desde Nápoles, no desde Navarra, y que la ciudad de Nápoles sufría desde hacía tiempo una peste devastadora.

JUANA M. ARCELUS

Durazzo que ser el protagonista de una gesta para la gloria de los Anjou o de la casa de los Beaumont o del Reino de Navarra.

La película acaba casi inesperadamente con la increíble e inverosímil escena en que un hipotético guerrero «duracés» irrumpe en el escenario al cogerle por sorpresa al infante Luis, le ataca y hiere de muerte al tiempo que le corta de un solo golpe la mano derecha cuando éste intentaba recuperar su espada caída cerca de un pequeño arroyo dónde se había acercado —en solitario— para beber agua. Una escena fuerte que culminará en breve con la muerte del héroe antes de la conquista de la plaza de Durazzo. En la película se nos da a entender que el Infante murió cerca de Durazzo y no en Nápoles, aunque algunas *Crónicas* atribuyan su muerte a un envenenamiento y que su cuerpo terminó siendo depositado en la *cartuja de San Martino* de Nápoles. Otros, en cambio prefirieron afirmar que murió en Calabria (Nápoles) [sic] (Garrido Yerobi 2007: 11)..., o en Nápoles el 19 de octubre de 1376 (*Cronicón Siculum Incerti Authoris de Rebus Siculis, ab anno 340 ad annum 1396, 1887: 29-30 n. 7*), o que murió en Apulia el 12 de noviembre de 1376...

La documentación del AGN (AGN-CO-Documentos, Caj. 32, n. 40,3(1)) es testigo de que los funerales fueron celebrados en la ciudad de Pamplona el 4 diciembre del mismo año, cito:

Pamplona, el 04 de diciembre de 1376, el rey Carlos II, ordena a Guillermo Plantarrosa, tesorero del Reino, que entregue a Jimeno de Igúzquiza, fraile y guardián de los frailes del Orden de San Francisco de Pamplona, 20 florines de Aragón, en concepto de limosna y descargo por el alma del infante Luis de Beaumont, duque de Durazzo, ya que según dicho religioso, tal cantidad aún le era adeudada por el infante a su muerte.⁷

Como también el AGN es testigo (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, n. 77,2(2)) de que días antes, los procuradores de Pedro de Laxaga ya habían cobrado sus rentas, donos y asignaciones a pesar de hallarse ocupado con la conquista de Albania, cito:

el 12 de noviembre de 1376, Guillermo de Plantarrosa, tesorero del Reino, ordena al receptor de la merindad de Sangüesa, Juan de

7. Papel, sello de placa, romances franceses, minúscula cursiva, bajomedieval. Notas: original autorizado por Pierre Godeile, notario. Al dorso recibo de fr. Gimeno de Igúzquiza. Véase Comunicación oficial. Documento regio, papel, antiguo navarro, cursivo, minúsculo, baja edad media. Notas: original, firma autógrafa de Martín Pérez de Solchaga, consejero del rey Carlos II y alcalde de Corte. En el reverso, el orden del tesorero, CO-Documentos, Caj. 30, N. 77, 2 (1). Véase asimismo el documento regio, CO-Documentos, Caj. 30, N. 77, 2 (2) de Igúzquiza. Cf. También en el AFN: Pamplona, 08 de mayo 1377 Jimeno de Igúzquiza, fraile y guarda de los frailes de la orden de San Francisco de Pamplona, reconocen que ha recibido 20 florines de Aragón, en concepto de limosna y remuneración por el alma del infante Luis de Beaumont (documento eclesiástico) papel, sello en lámina, antiguo navarro, minúsculo, cursivo, baja edad media (CO-Documentos, Caj. 32, N. 40,3 (2)).

EL INFANTE LUIS DE NAVARRA, LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)

Roncesvalles, que permita a los procuradores de Pedro de Luxa, llamado Pelot, que se encontraba en Albania, recibir las rentas, donos y asignaciones que tenía, tal y como si él estuviera en el Reino.⁸

Tras la muerte del infante Luis, la *Compañía Navarra* se quedó unos cinco años más en la desgobernada pero estratégica fortaleza de Durazzo, inhabitable por razón de los numerosos pantanos que la circundaban. La situación de la *Compañía Navarra*, cuya insegura suerte estaba echada por su misma lejanía de la Corte navarra, estuvo marcada por circunstancias que no pudieron salirles al paso, y aún menos al ver que tras la muerte de su líder, el infante Luis, su viuda Giovanna contrató segundas nupcias con Roberto d'Artois, conde d'Eu, el 6 de abril de 1378 con quien la *Compañía Navarra* no parecía armonizar.

Y bastó que la *Compañía* se sintiese libre y desvinculada de los compromisos de fidelidad para con Giovanna de Durazzo, para empezar a pensar en la difícil y embarazosa situación en que vino a encontrarse. En tierras lejanas y sin recursos para volver al Reino de Navarra, en 1377 pensaron ofrecer sus servicios a Pedro IV de Aragón, que fue benévolo cuando emprendieron su azarosa odisea, un nuevo proyecto que les iba a permitir acariciar la idea de una vuelta a casa. El monarca aragonés les contestó enseguida a los jefes de la *Compañía* dando su disponibilidad a trasladarlos al Reino navarro poniéndoles a su disposición dos navios y a aceptar su servicio, eso sí, una vez obtenida la natural licencia de su soberano legítimo: Carlos II de Navarra, al que —mientras tanto— solicitó astutamente el envío de dos buenas embarcaciones. Por este motivo —Pedro IV alegó como contestación a los jefes de la *Compañía Navarra*— era necesario que llevasen consigo sus caballos en las embarcaciones con las que tuviesen «buen compimento». La *Compañía Navarra* había enviado a Martín de Xalets para que participase muy activamente en estas negociaciones con el conde de Ampurias, primo de Pedro IV de Aragón, si bien tales negociaciones fueron gestionadas en nombre de los cuatro jefes de la *Compañía Navarra* que todavía no tenían su guía; pero no lograron entenderse con Pedro IV, por la misma conducta que observaron los miembros de esta *Compañía Navarra* en los años que siguieron (Rubió i Lluç 1923: 31-50).⁹

8. Papel, documento administrativo-judicial. Gestión, antiguo francés, gótica cursiva, minúscula bastarda. Notas: original, firma autógrafa de Guillermo Plantarrosa, tesorero del Reino, al dorso del Documento Real.

9. La historia calla respecto a las negociaciones con el rey Pedro IV. En los primeros meses del 1379 tuvo lugar la invasión del Ducado de Atenas o Tebas por parte de Juan de Urtubia que hasta aquel momento estuvo en manos de los aragoneses. Juan de Urtubia es el más destacado de la *Compañía Navarra*; lo encontramos en los combates de Durazzo y sucesivamente en los del Morea, del Boezia y Grecia peninsular. Al mismo tiempo, Roberto d'Artois sigue teniendo en su poder la plaza de Durazzo en 1379, sin embargo sus vicarios y lugartenientes ya no son los componentes de la *Compañía Navarra*. Por otro lado, Urtubia y Coquerel fueron contratados entre 1378 y 1380 sea por Nerio Acciajuoli, señor de Corintio, sea por el gran Maestre de la Orden de los hospitalicios, Juan Fernández de Heredia, sea por Jaime de Baux, príncipe titular de Arcaya

JUANA M. ARCELUS

Los 25.000 libras prestadas por el rey Carlos II de Navarra a su hermano el infante Luis tuvieron que gastarse una vez concluida la empresa de Albania; he aquí al efecto los descargos efectuados, según la documentación del AGN, que cito:

i. El 24 de febrero de 1377, en la ciudad de Olite, el rey Carlos II, rey de Navarra, ordena a Guillermo Plantarrosa, tesorero que, de las 600 libras que el alcalde, jurados y concejo de Olite tienen que pagar por la ayuda de las 25.000 libras, deduzca lo que le prestaron para pertrechar a las gentes de armas que envió a Albania (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, n. 53,3 (1)).¹⁰

ii. El 09 de marzo de 1377, El Concejo de Olite reconoce que ha recibido 100 libras que prestó al rey Carlos II para pertrechar a las gentes de armas que envió a Albania, deducidas de las 600 que debía pagar por la ayuda de las 25.000 libras (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, n. 53, 3 (2)).¹¹

iii. El 18 de julio de 1377, en Pamplona, el rey Carlos II ordena a los oidores de la *Cámara de Comptos*, que carguen en la recaudación de Guillermo Plantarrosa, tesorero del Reino, 100 sueldos perdonados por dicho monarca a los judíos de Estella, sobre las 200 libras que habían concedido al citado monarca en la merindad de Estella para el envío de Albania (AGN-CO-Documentos, Caj. 33, n. 64, 10).

iv. El 18 de febrero de 1378, Aleanmet de Toiz reconoce que ha recibido de Guillermo Plantarrosa, tesorero del Reino, 80 florines de Aragón, en recompensa de un caballo que se le murió y para preparar su viaje a Albania con las gentes de armas (AGN-CO-Documentos, Caj. 30, n. 68, 2 (2)).

v. El 20 de mayo de 1378, Lope Gil de Sarassa recibió las remuneraciones de 600 florines junto con otros que fueron con él a Albania (AGN-CO-Documentos, Caj. 38, n. 4, 1), cito:

Martín de Aíbar reconoce haber recibido de Guillermo Plantarrosa, tesorero del Reino, 600 florines, por los gajes de 60 sirvientes que deben permanecer en Estella por 2 meses, a partir del octavo día a partir del fecha, y otras cantidades por los gajes

y último aspirante latino a la corona de Bizancio. Juan de Urtubia abandonó Grecia y volvió a Navarra en 1381 al perder la protección de los hospitalicios (Archivo Corona de Aragón, Zaragoza, el 8 de mayo de 1381, D. del O.C, 29). Tras la muerte de Jaime de Baux en julio de 1383, parte de la *Compañía Navarra* continúa su aventura hacia Grecia. Mahiot de Coquerel, Pedro de San Superano o Saint-Exupéry y sus escuderos se dividieron los feudos del principado en Grecia, pero este gobierno no tuvo un carácter esencialmente navarro o nacional como el de los catalanes y aragoneses en Atenas. Probablemente, el nombre *Navarin* sea el único recuerdo dejado por la *Compañía Navarra*. La muerte de Pedro San Superano en 1402 representó el fin del principado de la *Compañía Navarra* en Grecia y en Albania.

10. Documento regio, gestión, papel, sello de placa, romance navarro, cursiva, minúscula, bajomedieval. Notas: original autorizado por Juan Jiménez de Gazolaz, notario de la Corte. Firma de García Martínez de Peralta, secretario del rey Carlos II. Al dorso, recibo del concejo de Olite.

11. Documento municipal, gestión, papel, sello de placa, romance navarro, cursiva, minúscula, bajomedieval.

EL INFANTE LUIS DE NAVARRA, LA CONQUISTA DE ALBANIA (1372-1376)

del señor de Urrutia, de Pedro, Pedro Jiménez de Rada (Arcelus-Ulibarrena, en prensa) y Lope Gil de Sarassa, hombres de armas.

La empresa en Albania ya había acabado hacía años, si bien todavía el 19 de marzo de 1382 y el 7 de abril de 1383 se citan algunos descargos destinados a la *Compañía Navarra* a cargo de un tal Joham de Sicilia, jubonero de Pamplona, cito:

i. Roncesvalles, el 19 de marzo de 1382, El rey Carlos II ordena a Juan de Abárzuza, comisario de la ayuda del clerecía de Pamplona, que entregue a Juan de Sicilia, jubonero de Pamplona, 15 libras de carlines prietos, por la barca que tomó en Tudela a Juan del Puente, para el viaje de las gentes de Armas a Albania (AGN-CO_Documentos Caj. 44, N. 41,1 /1 recto).¹²

ii. Pamplona, el 07 de abril de 1383, Giovanni de Sicilia, jubonero, reconoce que tiene resçibido de Juan de Abárzuza, comisario de ayuda de las 40.000 libras, 15 libras de carlines prietos, por el navio tomado por las hombres armados que iban a Albania (AGN-CO-Documentos Caj. 45, N. 13,2 /1 recto).¹³

El último documento encontrado en el AGN que todavía recuerda a la *Compañía Navarra* se remonta a 1396, año en que Juan Ortiz de Motrico cobra 100 florines por haber participado en el viaje a Albania (AGN-CO-Documentos Caj. 72, N. 20, 5), cito:

Tudela, el 04 de diciembre de 1396, El rey Carlos III ordena a los oidores del Cámara de Comptas que deduzcan del recepta de Miguel de Mares, comisionado por hacer las receptas en ausencia del tesorero, 6 florines que dio a Pedro de Luxa, por los gastos de sobre viaje a tierra de Soule, y 100 que dios a Juan Ortiz de Murtrico, por ir a Albania.¹⁴

A modo de conclusión, nos cabe decir que queda la incertidumbre de los detalles de este viaje y de la efectiva llegada a Albania, así como el efectivo recorrido realizado. Sabemos que el infante Luis y su *Compañía Navarra* lograron no con pocos ánimos arrancar la baza fortificada de Durazzo en manos de Carlo Thopia. Pero la «leyenda» impone que transcurridos ocho días desde la llegada triunfal del infante Luis a Nápoles tuna vez reconquistada la plaza de Durazzo, muriese misteriosamente sin dejar hijos legítimos.

JUANA MARÍA ARCELUS ULIBARRENA

Università di Napoli «Parthenope»

12. Documento regio, gestión papel, sello de placa, romance navarro, gótica cursiva, minúscula, bastarda.

13. Papel, romance navarro, gótica cursiva, minúscula bastarda; notas: original autorizado por Miguel Martínez de Lerat, clérigo del obispado de Pamplona.

14. Documento regio, gestión papel, sello de placa, romance navarro, gótica cursiva, minúscula, bastarda.

JUANA M. ARCELUS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALESÓN, F. (1684-1715), *Anales del Reino de Navarra*, cit, t. iv, lib. xxx, *Anotaciones* 46, p. 242a-b.
- ARCELUS ULIBARRENA, Juana María (en prensa), «El príncipe *Luis de Beaumont* de NAVARRA (1340-1376) tra Nápoli e Durazzo: linguaggio e cinema, realtà vs leggenda», dins Carolina Diglio (ed.), *Nápoli culla delle culture*, Università di Nápoli «Parthenope» / Assessorato al Turismo e Beni Culturali della Regione Campania, Nápoli, 2009.
- Archivo Corona de Aragón, Zaragoza (el 8 de mayo de 1381, D. del O.C, 29)
 Archivo General de Navarra (AGN)
- ARIGITA, Mariano (1912), «Memorias de los señores Condes de Lerín», *Revista de Historia y de Genealogía española*, año 1, t. i, pp. 175-176.
- CAZELLES, R. (1960), «Le parti navarrais jusqu'au la mort d'Etienne Marcel», *Bulletin de Philologie et d'Histoire*.
- Cronicón Siculum Incerti Authoris de Rebus Siculis, ab anno 340 ad annum 1396* (1987), Nápoli, Società Napoletana di Storia Patria («Monumenti Storia Serie Prime Cronache»),
- D'OYHENART, Arnaldo (1929), «Noticia de las dos Vasconias, la Iberica y la Aquitana», *Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV, San Sebastián)*, XVIII, pp. 611-612. [Traducción de la ed. de 1638, Javier Garosterratzu.]
- GARRIDO YEROBI, Iñaki (2007), *Los Beaumont: un linaje navarro de sangre real (estudio histórico-genealógico)*, Pamplona.
- LEROY, B. (1981), *El carulario del infante Luis de Navarra del año 1361*, Pamplona.
- MARTÍNEZ DE ARTIEDA, Antón (1983), «Los Navarros en Grecia en la historiografía Navarra», *Byzantina*, 12.
- MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. (1993), *La tragica storia dei re di Maiorca*, introd., trad, y notas Michele De Cesare (ed.), CNR, Istituto sui rapporti Italo-Iberici, Cagliari, pp. 252-256.
- Moret y Alesón (1684-1715), *Anales del Reino de Navarra*, Pamplona, t. iv, parte 2, libro XXX, cap. xiii, p. 242, «Anotaciones».
- RUBÍO I LLUCH, Antoni (1923), «Conquista de Tebas por Juan de Urtubia (episodio de la Historia de los Navarros en Grecia)», *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray*, San Sebastián, Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa, pp. 31-50.